



Fulgores
de DIOS

Jo Ann Davidson

Fulgores de Dios

“Si has sido capaz de comprender plenamente a Dios, has comprendido otra cosa en lugar de Dios. Si hemos sido capaces de comprenderlo a él en nuestro pensamiento, nos hemos engañado a nosotros mismos” – *Agustín de Hipona*

La mayoría de los adventistas saben qué es la teología: el estudio de Dios. Pero, lamentablemente, nuestro pensamiento acerca de Dios tal vez no abarque todo lo que podría. Es necesario ampliarlo y enriquecerlo con todo lo que Dios ha revelado acerca de sí mismo en las Escrituras.

En este libro, queremos “hacer teología”, estudiar a Dios: quién es él y cómo es él. Los cristianos a menudo reducen su pensamiento acerca de Dios a declaraciones acerca de su amor. Y, aunque esto es importante, hay mucho más acerca de él que podemos conocer. Él es un autor y un artista, y se revela dentro de una unidad triuna. Dios ama a los niños e inventó el romance. Además, él es el Juez, ¡lo que realmente son buenas nuevas! Muchos de sus atributos regios se superponen entre sí. Por ejemplo, el gran Legislador también es el Juez, ¡que es nuestro Salvador! Su naturaleza artística es evidente no solo en la naturaleza sino también en su Palabra.

Cuanto más conozcamos acerca de él, tanto más nuestro amor a él se profundizará e intensificará, llevándonos a adorarlo y reverenciarlo en un nivel mayor.



ISBN 978-987-567-816-3



9 789875 167816

Fulgores de Dios

por

Jo Ann Davidson

Título del original: *Glimpses of Our God*, Pacific Press Publishing Association, Nampa, ID, E.U.A., 2011.

Dirección y traducción: Rolando A. Itín

Diseño del interior y de la tapa: Nelson Espinoza

Ilustración de la tapa: Lars Justinen / Shutterstock

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Primera edición

MMXI - 7M

ISBN 978-987-567-816-3

Davidson, Jo Ann
Fulgores de Dios / Jo Ann Davidson / Dirigido por Rolando A. Itín – 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011.

176 p.; 14 x 20 cm.

ISBN 978-987-567-816-3

1. Teología. 2. Iglesia Adventista. I. Rolando A. Itín, dir. II. Título.
CDD 286

Se terminó de imprimir el 14 de septiembre de 2011 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG, Florida Oeste, Buenos Aires).

Contenido

Introducción	4
1. Dios es un autor	7
2. Dios es Santo, Santo, Santo	16
3. Dios es tres Personas	32
4. Dios, el Legislador.....	43
5. Señor del sábado.....	57
6. Dios ora a Dios	65
7. Aquí viene el Juez	77
8. Dios en guerra	92
9. Dios es un romántico	104
10. Dios es un artista	119
11. Dios inventó a los niños: los ama	138
12. Al Creador le gusta este lugar	150
13. El Dios del futuro	162

INTRODUCCIÓN

Recientemente viajé para un período de enseñanza fuera del campus. La señorita que pesaba mi equipaje en la aerolínea comentó: "Este bulto es bastante pesado". Cuando le dije que estaba llevando materiales para mi enseñanza, ella preguntó: "¿Qué enseña usted?" Al responderle que enseñaba teología, de inmediato preguntó: "¿Qué es eso?"

La mayoría de los adventistas saben qué es la teología. Pero, lamentablemente, nuestro pensamiento acerca de Dios tal vez no abarque todo lo que podría. Es necesario ampliarlo y enriquecerlo con *todo* lo que Dios ha revelado acerca de sí mismo en las Escrituras.

Por supuesto, debemos reconocer que ninguno puede hablar adecuadamente acerca de Dios. El tema es muy vasto. De muchos siglos atrás, nos viene este consejo oportuno: "Si has sido capaz de comprender plenamente a Dios, has comprendido otra cosa en lugar de Dios. Si hemos sido capaces de comprenderlo a él en nuestro pensamiento, nos hemos engañado a nosotros mismos".¹

También necesitamos reconocer que hay límites cuando investigamos el ser misterioso de Dios, por cuanto él es infinito. Hay peligro de que conjeturemos acerca de Dios y de que pensemos cómo debería ser fuera de lo que él ha revelado, o en oposición a lo que él dice acerca de sí mismo. Todo estudio de Dios debe proceder de un corazón y una mente adiestrados en humildad, por quienes se dan cuenta de la enormidad de la tarea y de su lugar como criaturas ante Dios. Podemos hablar con seguridad acerca de Dios únicamente sobre nuestras rodillas.

Dios no es un ser creado. Su naturaleza y sus caminos son, en última instancia, incomprensibles para las mentes finitas. Sin embargo, no podemos usar la incomprensibilidad de Dios como una excusa para evitar estudiar las Escrituras tan cuidadosa y profundamente como podamos. Dios no es honrado ni glorificado por el pensamiento perezoso o descuidado acerca de él.

La teología es, básicamente, el "estudio de Dios". Su Palabra es la fuente primaria de material. Y debe examinarse la Biblia entera, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento. No se contradicen, sino más

bien amplifican y enriquecen todo estudio teológico. Dios supervisó la escritura de la Biblia por medio de numerosos escritores a lo largo de miles de años, de forma tal que pudiéramos conocerlo y amarlo. Pero Dios es más de lo que se revela en las Escrituras; sin embargo, lo que está en ellas es verdadero y exacto. Dios no es otro que el que está en su Palabra.

"Muchos de los que pretenden creer y enseñar el evangelio [...] ponen a un lado las escrituras del Antiguo Testamento, de las cuales Cristo declaró: 'Ellas son las que dan testimonio de mí' (Juan 5:39). Al rechazar el Antiguo Testamento, prácticamente rechazan el Nuevo, pues ambos son partes de un todo inseparable. [...] El Antiguo Testamento arroja luz sobre el Nuevo; y el Nuevo, sobre el Viejo. Cada uno de ellos es una revelación de la gloria de Dios en Cristo. Ambos presentan verdades que revelarán continuamente nuevas profundidades de significado para el estudiante fervoroso". ²

En los capítulos siguientes, queremos "hacer teología", estudiar a Dios: quién es él y cómo es él. Los cristianos a menudo reducen su pensamiento acerca de Dios a declaraciones acerca de su amor. Y, aunque esto es importante, hay mucho más acerca de él que podemos conocer. Él es un autor y un artista, y se revela dentro de una unidad *triuna*. Dios ama a los niños e inventó el romance. Además, él es el Juez, ¡lo que realmente son buenas nuevas! Muchos de sus atributos regios se superponen entre sí. Por ejemplo, el gran Legislador también es el Juez, ¡que es nuestro Salvador! Su naturaleza artística es evidente no solo en la naturaleza sino también en su Palabra.

Cuanto más conocemos acerca de él, tanto más nuestro amor a él se profundizará e intensificará, llevándonos a adorarlo y reverenciarlo en un nivel mayor.

"Aleluya.

Alabad, siervos de Jehová,

Alabad el nombre de Jehová...

Desde ahora y para siempre...

Excelso sobre todas las naciones es Jehová,

Sobre los cielos su gloria.

¿Quién como Jehová nuestro Dios,
Que se sienta en las alturas,
Que se humilla a mirar
En el cielo y en la tierra?...
Aleluya (Salmo 113:1-9)

Material provisto por RECURSOS ESCUELA SABATICA ©

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscribase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

Referencias

¹ Agustín de Hipona, *Sermones*, 263, parafraseado.

² Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 99.